

Se trata del segundo sector que más aporta a la economía en términos de exportaciones:

Descontento de pymes forestales las lleva a formar asociación paralela a Corma

“Somos anónimos para ellos” o “sólo trabajan con las grandes empresas” son frases que se repiten en el rubro. Pero desde Corma explican que no tienen capacidad para solucionar todos los problemas.

BERNARDITA SERRANO BASCUÑÁN

La crisis obligó a las pymes forestales a asociarse. Consideraron que “no les quedaba otra” y que era lo que necesitaban si es que no querían “morir”.

Aunque históricamente las empresas del rubro han estado bajo el alero de la Corporación Chilena de la Madera (Corma) —organización fundada en

LA IDEA DE Pymemad es ser una asociación complementaria a Corma, pero con agenda propia.

1952 y que hoy cuenta con unos 250 asociados entre los que están Arauco y CMPC—, hay un número importante que no se considera representado por la institución.

“Nosotros queremos levantar la mano y decir que Chile País Forestal no es sólo de dos empresas. Si no lo hacemos

ahora, nos va a pasar lo que ya les pasó a las pequeñas farmacias o a los almacenes que terminaron desapareciendo”, explica Marcelo Melo, presidente en la VII Región de Pymemad, la recién estrenada asociación.

Según Alejandro Holzapfel, presidente del nuevo gremio que ya cuenta con unos 300 socios, la idea es ser un complemento de Corma, pero con una “agenda propia”. Y para eso ya están trabajando en varios proyectos e iniciativas que buscan evitar que las empresas sigan desapareciendo. “Somos una especie en extinción. En los últimos 10 años ha de-

saparecido prácticamente el 90% de las empresas madereras”, asegura Melo.

Poco representados

Lo que quieren lograr es lo que sienten que Corma no ha



PYMEMAD —Alejandro Holzapfel es presidente de la nueva asociación.

hecho. “A través de la asociación queremos que se nos tome en cuenta. Nosotros también somos parte importante del ingreso per cápita del país”, explica Fernando Rosselot, empresario forestal.

Y aunque muchos siguen pagando sus cuotas en Corma, optaron por buscar además un espacio en el que se sintieran más representados. La sensación general es que “somos anónimos para ellos”, que “Corma está hecha para las grandes empresas” y que “nunca se han acercado a co-



CORMA — José Rafael Campino es presidente del gremio.

nocer nuestros problemas”. A modo de ejemplo, el empresario Ramiro Plaza cuenta que cuando el dólar llegó a \$430 en marzo de 2008 quisieron movilizar al sector para que el Gobierno los escuchara, pero la Corma no quiso apoyarlos.

Además, cuentan que el mayor problema está en que el Gobierno cree que en el sector forestal no hay problemas. “Ellos miran al sector y ven a la Corma. Pero para mí es un iceberg del que hay 1/8 que se ve, pero 7/8 que no. El sector fo-

restal es mucho más que Corma: estamos hablando de pequeños propietarios que necesitan apoyo técnico y crédito”, explica Jaime Salas, presidente del Colegio de Ingenieros Forestales de Chile.

Sin embargo, José Rafael Campino, presidente de Corma, asegura que ellos escuchan a los pequeños y medianos, pero que no pueden solucionarles los problemas porque no tienen capacidad. “Esto se lo hemos dicho al Ministerio de Agricultura y a Hacienda. No queremos que se termine con la pequeña y mediana empresa. Cuando dicen que no se sienten representados por Corma, es porque no se sienten representados ni siquiera por el Gobierno”, explica Campino. Agrega que el Gobierno a veces no entiende los problemas y que ellos incluso han planteado medidas para que todos los exportadores que consolidadamente exporten menos de US\$ 5 millones, puedan vender sus dólares a un tipo de cambio conocido.